

LA CONSTANCIA

DIARIO ÍNTEGRO FUERISTA

Redacción y Administración
Fuerterrabía, 22, entresuelo - Teléfono 266

Año X

San Sebastián 7 de Agosto de 1907

Núm 3.391

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
Véase la tarifa de la cuarta plana

SE ARREGLÓ LO DE CAPARROTA

Eso va á ocurrir con motivo de la cuestión de Marruecos. Para nosotros va á terminar como el famoso asunto del no menos intrépido Caparrotta á quien para arreglarle su asunto lo ahorcaron.

Hace poco tiempo dieron los moros del Raisuli una prueba de audacia apresando á un personaje moro especial protegido de Inglaterra.

Parecía natural que la orgullosa Albión se indignara y adoptara enérgicas medidas, pero como lanzarse sobre Marruecos hubiera sido plantear la cuestión marroquí en forma que nadie sabe cómo había de resolverse, Inglaterra es muy prudente para no hacer poco á poco embaucando á Francia y España lo que le expone á grandes dificultades de querer hacerlo por la tremenda.

Inglaterra, tan canta como siempre, no ha querido gritar mucho con motivo de la detención de Maclean; y ha hecho bien porque se hubiera visto avergonzada de nuevo con sucesos tan graves como los de Casablanca que han sido un tremendo bofetón dado en el rostro á los organizadores de la conferencia de Algeiras.

Cualquiera pensará que las potencias podrán hacer algo de provechoso en Marruecos valiéndose de la ocasión que les presta la grave revuelta de Casablanca.

Por lo pronto los franceses han intentado el desembarco y lo han realizado á pesar de la oposición de los kabiles, pero para ello se han visto precisados á bombardear la población produciendo numerosas víctimas.

Y al mismo tiempo que se bombardea á Casablanca, los ingleses han detenido la acción de las fuerzas leales contra el Raisuli pormiendo á que este en forma de represalias dé mala cuenta de la vida de Maclean.

De donde resulta que la obra de las potencias se estrella siempre en la falta de unión que favorece á los rebeldes y revoltosos del imperio marroquí pagando los vidrios rotos los pobres europeos que confían en el poder de las potencias; y este es más bien nominal que efectivo.

¿Se arregló lo de Marruecos...? Pues ya podemos asegurar que está peor que nunca, porque cuando más tranquilos y sosegados viven los europeos, cuando la influencia de éstos parece más decisiva, entonces los moros se indignan y emprenden sus campañas contra los extraños que explotan las riquezas del país.

Hasta que las potencias no se convengan de que sólo haciendo una labor decisiva, sin vacilaciones ni egoísmos, se logrará resolver un problema que siempre será el hueso de la política internacional, nada se hará bien.

Ahora parece que en Casablanca se exigirán responsabilidades. ¿A quién? ¿A los verdaderos culpables...? Facillito es ir á buscarlos á las tiendas del Raisuli. Que no hubiera hecho el sultán carne de cañón si lo hubiera podido prender. Pero ahí está la dificultad y por lo mismo que no es fácil detener al Raisuli, tampoco será posible castigar á los autores de los bárbaros atentados de Casablanca.

Cabos sueltos

Sin sesión.—Los rusos y los japoneses.

Tampoco ayer pudo celebrar sesión el Ayuntamiento por falta de número.

Nosotros lo celebramos, porque como se trata de una corporación liberal la conducta de los ediles justifica lo que de los liberales hemos dicho á todas horas.

Pero si en las Cortes se suspenden las sesiones porque los diputa-

dos y senadores no acuden á ellas ¿qué razón habrá para que aquí no se suspendan definitivamente las sesiones del Ayuntamiento?

¿Qué ley, justicia ó razón negar al alcalde sabe privilegio tan suave excepción tan principal que ha dado Maura á Pidal Calbetón, Gaytán y Piave?

La nota del día la siguieron constituyendo ayer los japoneses.

Sobre todo por la tarde, á la hora en que los Reyes visitaron los barcos.

Parecía que se renovaba aquel famoso combate de Tsushima en que tan grande descalabro sufrieron los rusos.

Y ayer casi fué día de rusos más que de japoneses, porque lejos de hacer calor hizo su poquito de fresco.

La gente se agolpó en el muralón de la Concha, para ver, oír y oler los buques, los disparos y la pólvora de los japoneses.

Se habían hecho célebres estos y había grandes deseos de conocerlos, pero esto resulta un tanto difícil porque todos se parecen.

Aquí han sido recibidos con admiración y simpatía. Los pueblos que caen sienten afecto á los que se levantan. Entre ellos se establecen las mismas corrientes de simpatía que unen á viejos y niños.

Por parte de los japoneses mereceremos compasión sobre todo cuando nos vean tan guapos y arrogantes por la calle; por nuestra parte sentimos hacia ellos admiración y envidia.

Es de suponer que cuando menos se vayan satisfechos de nuestro comportamiento porque aunque no nos entendemos ellos notarán en nuestros semblantes y en nuestras bocas abiertas la admiración que han producido.

Los barcos que han traído son admirables y se trata sólo de cruceros. ¿Qué serán los acorazados?

Lo que más llama la atención de nuestros chirigoteros españoles es la seriedad y educación de los marineros nipones.

Los ingleses llegan por aquí y se embadurnan de tinto en cuanto salen á la calle; los franceses van bebiendo la Marsellesa luego que les dan suelta; los japoneses son prudentes y callados y se hacen por su conducta correctísima admirar de quienes estamos acostumbrados á la bullanga descortés de otros marinos que quizás se tengan por más cultos. En esta materia los japoneses podrían dar sendos ejemplos á los marinos de las mejores escuadras del mundo.

Se descubre al ver á los soldados nipones que los oficiales tienen gran cuidado de educarlos bien y con tanta disciplina no es extraño que realicen hazañas como las llevadas á cabo en su guerra con los rusos.

VISITAS

La bahía de la Concha ofreció ayer un espectáculo gratuito especialmente para el forastero.

La herradura que hacen la Concha, parque de Alderdi-eder y muelle estuvo tanto por la mañana como por la tarde muy concurrida y animada.

Por la mañana se presenciaron las regatas y á las once la entrada en la bahía del buque japonés «Chitose» que quedó anclado al costado de estribor del «Extremadura».

La bahía de la Concha presentó ayer un golpe de vista fantástico, debido á los cinco buques de guerra que se hallan anclados en ella y adornados con banderas.

Á las diez de la mañana estuvo á bordo del buque «Tsukuba» el capitán general de la región devolviendo la visita al almirante japonés Ijuin.

Por la tarde á las cuatro y media se verificó la visita oficial del Rey y demás familia real.

En carruajes se dirigieron al muelle acompañados del alto personal de Palacio, siendo recibidos

por el vicealmirante Matta, ministro de Estado, capitán general de la región y demás autoridades.

Los reyes don Alfonso, doña Victoria y doña María Cristina embarcaron en la escampavía «Guipuzcoana», acompañados del ministro y alto personal y en otro bote el general Matta, capitán general y parte del personal palatino.

Cuando la escampavía «Guipuzcoana» salió de los muelles los buques japoneses dispararon sus cañones, saludando al pabellón morado y también dispararon después nuestros buques y la plaza.

En el portalón de estribor del «Chitose» fué recibida la familia real por el almirante Ijuin, el ministro del Japon y los oficiales de los buques japoneses.

Don Alfonso visitó todos los departamentos del buque deteniéndose en la cámara de torpedos donde vió funcionar los tubos lanza-torpedos.

También examinó detenidamente el mecanismo de la artillería que le fué explicado por el almirante japonés.

Después pasaron á la cámara del comandante, donde la familia real y sus acompañantes fueron obsequiados con un delicado lunch.

Al abandonar el rey y su séquito el buque «Chitose» éste volvió á disparar los cañones.

D. Alfonso acompañado del general Mata, general Boado, conde de Grove y almirante japonés se trasladó á bordo del buque «Tsukuba».

El resto de la familia real desembarcó al salir del «Chitose» sobre las cinco y media.

El rey desembarcó sobre las siete y media.

Hoy se podrá ver los buques japoneses.

En honor á los japoneses

Anoche se dió en el Club Cantábrico el banquete anunciado ed honor de los japoneses.

Como suele decirse, el Club tiró la casa por la ventana, pues sólo el banquete importó 30.000 pesetas y con esto, está dicho todo.

Las autoridades preparan una función de gala en el teatro á la que serán invitados los oficiales japoneses.

El programa para esta función será elegido por el rey.

También en la Casa Consistorial se prepara el salón de recepciones para el lunch con que han de ser obsequiados los japoneses.

La fiesta de «Garden-party» en la plaza de Guipúzcoa se celebrará el jueves por la tarde.

Hoy de doce á una de la tarde, la banda japonesa que vá á bordo del buque «Tsukuba» ejecutará un concierto en el kiosco del Boulevard.

Los japoneses permanecerán aquí según parece hasta el lunes, pues el domingo piensan asistir á la corrida.

Notas veraniegas

Vida política

Á las doce y media subieron á Miramar el presidente del Consejo de ministros don Antonio Maura y el ministro de jornada señor Alendalazar.

Invitados por el Rey quedaron á almorzar en Palacio, regresando al ministerio de Estado á las dos y media de la tarde.

Al entrar el señor Maura al ministerio de Estado fué abordado por los periodistas, pero el presidente de ministros contestó:

—No hay nada, señores, nada emocionante, hacemos vida ordinaria.

Poco después recibió la visita del expresidente del Congreso señor Canalejas, cuya entrevista duró más de una hora.

El señor Canalejas dió á los periodistas que salía en automóvil para Pontevedra y Ferrol invitado por sus correligionarios que le preparan un banquete.

Á las cuatro menos cuarto de la tarde volvió el señor Maura á P.

lacio y al regreso recibió á los periodistas en el ministerio de Estado.

Dió el señor Maura que había dado cuenta al rey de varios asuntos de gobierno.

Respeto á la cuestión de Marruecos nada quiso decir el señor Maura, pues se trata de una cuestión delicada—dijo—y cualquiera indiscreción en estos momentos sería acaso perjudicial.

Añadió el señor Maura que regresará á Madrid probablemente hoy, pues depende de que llegue su señora madre, para decidir al balneario que ha de ir, por prescripción facultativa.

También manifestó el jefe del gobierno que en la primera quincena de Octubre próximo se reanudarán las tareas parlamentarias y uno de los asuntos que se tratarán en las Cortes serán los proyectos de Marina, que ya son conocidos del público.

Respecto del viaje que sedice ha de hacer don Alfonso á la isla de Cortegada, nos dió que no se ha hablado una sola palabra.

El señor Maura fué invitado á comer á la villa «Cristina-enea», del duque de Mandas, sentándose á la mesa con los señores Picavea, gobernador civil, conde de Torre-Muzquiz y Elósegui (don José).

La firma

El ministro de Estado puso á la firma del rey los siguientes decretos:

Declarando oficialmente constituida la cámara agrícola de Ciudad Real.

Autorizando al ministro de la Gobernación y en su representación á la Dirección de comunicaciones para que al remediar la avería del cable de Ceuta, se lleve al punto de Estepona, el actual punto de amarre Tenarra.

Aprobando el proyecto del acueducto sobre el río Aragón.

Promoviendo á maquinistas de segunda clase de la armada á don Manuel Segado, D. Antonio Vazquez y D. Pedro Coria.

Aprobando el reglamento de organización de las escuelas industriales é instructivas.

Aprobando el reglamento de la escuela de ingenieros de Madrid.

Nombrando fiscal de la Audiencia territorial de Madrid á don Francisco Ruiz Andrés, magistrado de la misma á D. Joaquín Benedicto, juez del distrito del Centro de Madrid á D. Felipe Santiago Torres, fiscal de la Audiencia territorial de Palma á D. José Godó, magistrados de la Audiencia territorial de Barcelona á D. Francisco Martín Dimas y á D. Enrique Rezola, presidente de la Sala provincial de Palma á D. José Lezameta, presidente de la provincial de Valencia á D. Salvador Vasco, presidente de la territorial de Valencia á D. José Fernández Rodas.

Jubilando á don Sebastián Carrasco, magistrado del Supremo y á don José Serrano Delgado, magistrado de Barcelona.

Nombrando magistrado del Supremo á don Luciano Ovaya, teniente fiscal del Supremo á don Octavio Cuartero, magistrado de la Sala de lo Contencioso-administrativo, á don Alvaro Becerra del Toro, presidente de la Audiencia Territorial de Zaragoza, á don Gonzalo Córdoba.

Jubilando á don Pablo Callejo, con honores de magistrado del Supremo.

Idem á don Eduardo Salas.

Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Zaragoza, á don Ramón Pérez Carrasco; fiscal de la provincial de Sevilla, á don Estanislao Chaves; magistrado de la Sala de lo Contencioso-administrativo, á don Alfredo Massa; juez del distrito del Congreso de Madrid, á don Ramiro Lopez; magistrado de la Audiencia de Madrid, á don Pablo Maroto Alvarez; presidente de la Territorial de la Coruña, á don Nicolás Lillo y abogado fiscal del Supremo, á don Tomás Albaladejo Echeverría.

REGATA INTERNACIONAL

Á las diez y treinta minutos se celebró en nuestro puerto la regata internacional para disputar la copa de la Reina Victoria.

El tiempo estaba muy apropiado para correr la regata, soplaban bastante viento del Noroeste y como la mar se hallaba rizada entraba bastante agua á los balandros, así es que los tripulantes tomaron un baño, y tuvieron que trabajar mucho en la dirección de sus embarcaciones.

Afortunadamente no ocurrió ningún accidente que lamentar, únicamente al balandro «Isabelita», del infante don Carlos, que patronaba el duque de Calabria, se le rompió el palo y no pudo continuar regateando.

Á las diez embarcó el Rey á bordo de su balandro «Queen X» y tomó parte en las regatas, así como también tomó parte en ella el infante don Genaro, que patronaba el balandro «Soborno», y el general Boado el balandro «Dios salve á la Reina».

Tomaron parte diez y nueve balandros y llegaron en el orden que verán nuestros lectores, dando á cada uno de ellos la compensación que marca el reglamento, según el tonelaje.

Á las doce terminaron las regatas.

Don Alfonso acompañado del infante don Genaro, duque de Calabria y general Boado, trasbordaron á una lancha-vapor del «Giralda» y desembarcaron en el Club Náutico.

La banda que amenizó las regatas tocó la Marcha Real.

El rey estuvo media hora conversando con los que habían tomado parte en las regatas comentando las peripecias que en estos casos suelen ocurrir, hasta que el Jurado deliberó y ya conocido el resultado de los premios volvió á embarcar en la misma lancha vapor yendo á desembarcar en el embarcadero de Miramar.

El balandro «Tamewis», de Arcachón, patroneado por Mr. Championet Douv ganó la copa de la reina Victoria, habiendo llegado 22 segundos antes que la «Titave» también del mismo Club y las demás en el siguiente orden.

«Ya veremos» de Bilbao, «Chirtilla» de idem, «Queen X» del rey, «Arcachón» de Arcachón, «Sogalinda 2.ª», de Bilbao, «Sabor» de Santander, «Ni Naiz» de San Sebastián, «Chirta» de Bilbao, «Sogalinda» de Bilbao, «Mariposa» de Santander, «Dios Salve á la Reina» del rey, «Almoraima» de Santander, «Olé» de San Sebastián, «Dóriga» de San Sebastián, «Princesa de Asturias» de Bilbao, «Ena 1.ª» de Santander y «C. C.» de San Sebastián.

Crónica diaria

En automóvil salió ayer para Santander don Gabriel Maura, hijo del presidente del Consejo de ministros.

En el expés llegaron ayer el arzobispo de Burgos, el Obispo de Pamplona, hospedándose en villa «Dolores» y don Alfonso Rodríguez, ayudante de campo del director general de carabineros.

Para Zarauz pasó el conde de San Luis, ministro plenipotenciario de España en Portugal, acompañado de su distinguida familia.

En el sudexpés llegaron el duque de Bailén con su familia, el marqués de Benedito y D. Francisco Santomé.

Con objeto de tomar parte en las regatas que ayer han comenzado, han llegado procedentes de Bilbao, los distinguidos «yathmants» señores Arana (don José Antonio y Luis), Monasterio, C. ávarri, Yhon y Zayas.

En el expreso de ayer regresaron de Vitoria, el presidente de la Diputación de Guipúzcoa señor Carrion, el vicepresidente señor Aranguren y los diputados provinciales señores Múrua y Egaña.